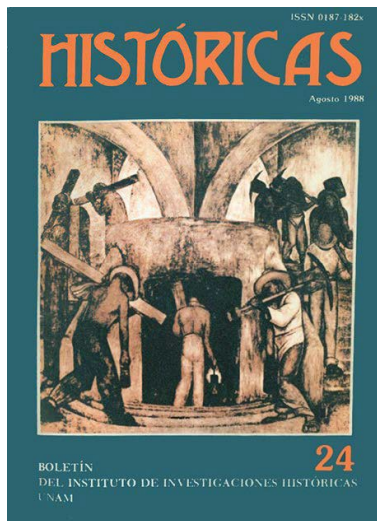




Artículo: Juan A. Ortega y Medina, Zaguán abierto al México republicano (1820-1830), México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1987, 216 p., ils., mapas (Serie Historia Moderna y Contemporánea, 18).

Autor(es): Mayer González, Alicia

Revista: Históricas. Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM

Número: 24

Año: 1988

ISSN edición impresa: 0187-182X

ISSN de pdf: [en trámite]

Forma sugerida de citar: Mayer González, Alicia. "Juan A. Ortega y Medina, Zaguán abierto al México republicano (1820-1830), México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1987, 216 p., ils., mapas (Serie Historia Moderna y Contemporánea, 18)." Históricas. Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, 24 (1988): p. 48-50. Edición digital en PDF, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2018, Disponible en Repositorio Institucional Históricas UNAM <http://hdl.handle.net/20.500.12525/3741>

D.R. © 2018. Los derechos patrimoniales pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad Universitaria, Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México

Entidad editora: Instituto de Investigaciones Históricas. Universidad Nacional Autónoma de México

Correo electrónico: departamento.editorial@historicas.unam.mx

"Excepto donde se indique lo contrario, esta obra está bajo una licencia Creative Commons (Atribución-No comercial-Compartir igual 4.0 Internacional, CC BY-NC-SA Internacional, <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es>)"



Para usos con otros fines se requiere autorización expresa de la institución: departamento.editorial@historicas.unam.mx

Con la licencia CC-BY-NC-SA usted es libre de:

- **Compartir:** copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.
- **Adaptar:** remezclar, transformar y construir a partir del material.

Bajo los siguientes términos:

- **Atribución:** debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
 - **No comercial:** usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
 - **Compartir igual:** si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original.
-



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



REPOSITORIO
INSTITUCIONAL
HISTÓRICAS
UNAM

Reseñas

Juan A. Ortega y Medina, *Zaguán abierto al México republicano (1820-1830)*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1987, 216 p., ils., mapas (Serie Historia Moderna y Contemporánea, 18).

El interés que el doctor Ortega y Medina ha mostrado en el estudio que la conciencia viajera ha tenido de México ha hecho posible esta obra que pronto el lector tendrá entre las manos.

El libro se compone fundamentalmente de dos partes; la primera formada por el estudio-prólogo del autor, que podría considerarse como una pequeña obra independiente del libro general y la segunda por los documentos atribuidos al viajero inglés William Penny, descubiertos y traducidos por el propio Ortega y Medina.

El título de la obra es por sí mismo elocuente; al independizarse México del Imperio Español, en 1821, abre sus puertas de par en par a los extranjeros. En el estudio preliminar se describe como las naciones transatlánticas vieron abierta la oportunidad para descubrir por su cuenta lo que ofrecía ese mundo descrito por el barón de Humboldt y quisieron hacerse partícipes de su prodigalidad. Así, alemanes, franceses y, sobre todo, ingleses y norteamericanos, las potencias aquende y allende el océano entraron por el despejado portón de las costas de Veracruz y Acapulco. Junto con ellos, desembarcó también un particular bagaje espiritual y moral. Ortega y Medina expone que, junto con los viajeros llegó a suelo mexicano un cúmulo de prejuicios de raigambre histórica, incompreensión racial, desprecio y condena por lo hispanocatólico, su sociedad y su cultura. El autor asegura, no sólo en el presente volumen, sino también en obras anteriores, que los países nórdicos protestantes venían arrastrando de varios siglos atrás la Leyenda Negra antihispánica y anticatólica. Los viajeros, en suma, desembarcaron en nuestros puertos con una particular vi-

sión del Nuevo Mundo, producto de una herencia histórico—racial y religiosa que los llevó a condenar, al no poder comprenderla, toda acción y pensamiento del mexicano. Ejemplificando una tesis fundamental de su obra, Ortega y Medina afirma que “México, por causa de su nefanda herencia es condenado por la mayor parte de la conciencia viajera anglosajona” (p. 19).

En la primera parte del libro, el autor recuerda a destacados viajeros y aventureros anglo—norteamericanos; inicia con el férreo antimonarquista y parcial diplomático Joel R. Poinsett, le siguen William Bullock, Beaufroy, Edward Thornton Tayloe, G.H. Ward, George Francis Lyon, George Alexander Thompson y, por supuesto, el hasta ahora anónimo William Penny. Asimismo, Ortega y Medina nos presenta la contrapartida mexicana y su actitud hacia los recién llegados visitantes. Los habitantes de la República estaban orgullosos de haber cortado los lazos que los habían unido por tres siglos a España. Renegaban del pasado colonial, queriendo ignorar esa parte que inevitablemente conformaba su ser nacional. O mejor dicho tomando prestadas las palabras de nuestro autor “[Ese pasado es] un lapso histórico del que no podemos prescindir y menos desdeñar o renegar de él, so pena de extraviarnos en el peligroso laberinto de la identidad e inseguridad ahistoricistas” (p. 6). Los mexicanos tuvieron que recurrir a una base histórica que fundamentara la independencia, que nada tuviera que ver con estos tres siglos de dominio colonial. Surgió una búsqueda de sentido en el pasado prehispánico, capaz de rescatar los valores de lo que para los postindependentistas era lo verdaderamente mexicano. Además de esta falta de comprensión por lo propio, se facilitó el acceso a algo todavía más ajeno: las naciones extranjeras.

La apertura de México al exterior coincidió con el interés de las naciones más poderosas del momento, especialmente las nórdicas protestantes (Inglaterra, Estados Unidos y Alemania del Norte) las cuales, guiadas por la ambición que despertó en ellas el *Ensayo político* de Humboldt, se lanzaron a nuestro país para moldearlo de acuerdo a las exigencias del capitalismo internacional. Según Ortega y Medina, la industria doméstica fue arruinada por la irrupción de artículos importados y por la política de los liberales que a rajatabla impusieron el *laissez faire* a pesar de que las circunstancias del país no eran óptimas para pasar instantáneamente del despotismo al liberalismo. Por lo anterior, detalladamente explicado por el autor en el presente estudio, en los primeros años de su vida independiente no pudo México lograr el anhelado despegue a la modernidad económica y quedó rezagado en el plano de las naciones dependientes.

La segunda parte del libro es una recopilación del diario de viaje, cartas e impresiones (Mayo 1824-Marzo 1826) de William Penny, documentos interesantes y valiosos para conocer la sociedad mexicana y sus costumbres en las primicias del siglo decimonono, claro está, a través del lente particular de un anglosajón protestante. Despiadadas críticas a la sociedad mexicana "hispanicamente complicada y chinesca", al trato familiar con los criados, al uso abominable del cigarro en las mujeres, a la moralidad criolla, a las costumbres y a la religión católica inundan las líneas de estos escritos, como no podía ser menos, viniendo de un heterodoxo, ilustrado, liberal y protestante viajero inglés.

No podemos terminar sin antes exaltar la labor de cuidadosa selección de las magnificas ilustraciones y mapas, amén de la portada formada por un estupendo grabado en lápiz del arquitecto Carlos Méndez, particularmente sugerente para el contenido y la idea principal de la obra.

Queda, pues, al lector la amena tarea de encontrar otras interpretaciones referentes a la conciencia viajera protestante en el libro del doctor Ortega y Medina.

Alicia Mayer

Becaría

Instituto de Investigaciones

Históricas de la UNAM

Carlos Bosch García, *Sueño y ensueño de los conquistadores*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1987, V-154 p. (Serie Historia Novohispana/40).*

Dos palabras latinas son procreadoras de dos otras del romance castellano: *somnus*, que significa "acto de dormir", y *somnium* o representación de sucesos imaginados durante el sueño. *Ensueño* es palabra tardía, surge a partir de 1580, del latín *sonium*, significando "ilusiones que uno se hace". De esta suerte, el título ingenioso del libro de nuestro colega que motiva esta plática no se refiere al hecho físico del dormir, sino a la imagen de las riquezas soñadas o imaginadas por aquellos audaces soldados de la embelecadora conquista, elementos populares, que hacían realidad sus esperanzas de una vida mejor mediante los riesgos de la aventura conquistadora; aventura excesiva a la que les arrastraba, diga-

* Presentación del libro *Sueño y ensueño...* que se realizó en el Instituto de Investigaciones Históricas.